

# LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual.....(9) centésimos.  
Números sueltos.....1 Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N. 67.  
NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

## LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 5 DE 1866

### EL CRUCERO

DEL

### "SUMTER" Y DEL "ALABAMA"

(ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

V.

Vida de corso.—Cuestiones de neutralidad: reparación de averías.

Lanzado de nuevo a la inmensidad del océano, el *Sumter* inauguró en el mismo día su crucero con la captura del hermoso buque *«Montmorency»*, de 1.183 t, cargado de carbón para los vapores de la mala inglesa. Aquí se presentó para el corsario una dificultad: ¿cómo incendiar el buque, cuando su cargamento era neutral e inviolable? De ella salió el capitán Semmes haciendo firmar al capitán de la presa, por vía de resaca, un documento por valor de \$20.000, pagadero al gobierno de la Confederación una vez terminada la guerra. El mismo procedimiento siguieron observando los corsarios confederados en los casos en que la presa contenía, en parte o su totalidad, cargamento de propiedad neutral.

El día siguiente fué capturada la goleta *«Arcade»*, en ruta de Portland (Maine) a Port au Prince, con un cargamento de mercaderías. Buque y cargamento fueron incendiados.

El 3 de diciembre le tocó el turno al *«Vigilant»*, buque de Mobila, procedente de Nueva York con dirección a la isla de Sombrero, y en lastre. Estraido de a bordo todos los objetos de valor, sufrió la misma suerte que sus predecesores.

El 8 de diciembre cayó en poder del *«Sumter»* el *«Benjamin Dodge»*, de New Bedford, que se dirigía al Pacífico para emprender la pesca de la ballena. Fué incendiado.

Temporales horribles asaltaron por un tiempo al corsario, que se sentía ya bastante incómodo por la cantidad considerable de prisioneros acumulados a bordo, a muchos de los cuales había sido preciso encadenar por motivos de precaución. Desde el 11 de diciembre hasta fines del mes, un huracán violento sopló sin cesar, causando al *«Sumter»* ligeras averías e interrumpiendo completamente su carrera de destrucción.

Así continuó avanzando el corsario en medio de las aventuras mas diversas; unas

veces hacia un rumbo agradable siguiendo las aguas de alguna alegre ballena que dejaba en ellas una huella casi tan ancha como la suya; otras veces, un ventarrón lo sacudía de un lado a otro y era preciso cerrar sus portales para impedir que entrara el agua y preparar la bomba a vapor. El mal tiempo continuó, comenzó a influir en la salud de la tripulación y hubo días en que pasaron doce hombres a la lista de los enfermos. El buque mismo iba destruyéndose rápidamente. Su vía de agua aumentaba y la mitad del día trabajaban en las bombas.

El temporal impedía acercarse a las Azores y el agua escaseaba a bordo. El *«Sumter»* se dirigió entonces hacia el estrecho de Gibraltar, manteniéndose en la línea de las islas Madera para el caso que lo fuese indispensable recalcar antes de lo que él mismo pensaba.

Durante la residencia del *«Sumter»* en Cádiz y en seguida en Gibraltar, el capitán Semmes escribió en su diario lo siguiente: Sábado 4 de enero.

He aquí a Cádiz, a la antigua Gado, con sus casas moriscas y sus salinas y sus embarcaciones de velas latinas. Aquí y allá se divisan bellos naranjales, ese producto de la latitud, 36 grados 36 minutos Norte, la misma de Norfolk en Virginia. Hoy hace 188 días que romimos el bloqueo de Nueva Orleans y desde entonces acá hemos pasado 136 días en el mar. Según se me dice, se ha preguntado a Madrid por el telégrafo si debemos ser admitidos, y presumo también que se la preguntado si podemos desembarcar a nuestros prisioneros.

Domingo 5 de enero.

El cielo está cubierto en parte; un viento fresco sopla del Norte; el termómetro marca el grado 56. Muy temprano en la mañana vino a bordo el oficial de salud; me trajo la orden del gobierno para que saliese en término de 24 horas, y me ofreció las provisiones de que podía tener necesidad durante ese tiempo.

En el acto pasé una nota a S. E. el gobernador militar del puerto de Cádiz.

A las 11.30 minutos una lancha con el pañuelo español ancló a una distancia de nosotros; venia probablemente a vigilar mis movimientos. Es indudable que los yankees han estado trabajando para obtener este resultado. El gobernador militar ha comunicado mi carta por el telégrafo; ya veremos lo que responde.

Estaba engañado. La orden de hacerme al mar había sido concebida por las autoridades locales.

en aquella época. Floreciente el Imperio, y radiante de gloria cuando marchó Pedro dejando a su hermana el precio de su libertad, se veía atacado ahora y amenazado en todas partes por la traición armada, por la coalición de los cobardes y de los despotas, y crujía como un edificio próximo a desplomarse. Corría el año de gracia de 1814. El noble, el antiguo ejército del emperador, se rehacía sobre París, y los extranjeros coaligados hallaban el suelo sagrado de nuestra patria.

Los desastres que llenaron de luto los corazones de los buenos ciudadanos, habían hecho estremecer de alegría y de un gozo impío, a algunas poblaciones del Mediodía, explotadas por los intrigantes y fanáticos. Ya se manifestaban los furibundos horrores de la reacción en el departamento de las Bocas del Ródano, uno de los que mas habían mirado los realistas retrogradados. A medida que se alzaba la bandera tricolor, se aumentaba la osadía de los facciosos, y rugía diariamente el motín en las calles de Marsella. La contrarrevolución era inminente.

Ya se habían organizado los asesinatos: los soldados que se apartaban de los cuarteles, eran recogidos cadáveres por las patrullas en los barrios estraviados, o en las sendas fuera de los arrabales. Los centinelas se veían heridos en medio de la noche: los cañones de los fuertes dirigían sus tremendas bocas hacia la ciudad, y a cada mo-

pero como mi carta fué comunicada a Madrid, las autoridades no han hecho de las suyas; y la reina envió una orden que me permitía desembarcar mis prisioneros y hacer las reparaciones que necesitaba. Este negocio, que nos ha inquietado durante dos días, debe darse por terminado. En la tarde, antes de la noche, ha llegado una fragata de vapor española y ha echado el ancla cerca de nosotros.

Lunes 6 de enero.

Anoche a las dos y media de la mañana se me despertó para entregarme un billete del gobernador militar que había traído un bote de tierra; se me suplicaba que esperase algún tiempo antes de hacerme al mar, porque era probable que el gobierno de S. M. continuara favoreciéndome con sus benévolas atenciones. Las cabezas desatornilladas de Cádiz había recibido un despacho de Madrid en respuesta a la carta que les escribí.

El tiempo es claro y excelente; el viento sopla del Norte; el termómetro marca el grado 59 al medio día. La fragata de vapor desapareció durante la noche. Pero yo protesté contra la presencia de un buque de vigilancia.

Martes 7 de enero.

Hoy recibí una carta del señor Vigo, gobernador militar, comunicándome que el gobierno de la reina me permite desembarcar mis prisioneros y quedarme para hacer mis reparaciones. Agregó, sin embargo, que solo me permite detenerme aquí, porque mi buque está averiado.

He recibido una carta del cónsul yankee contestando mi billete sobre los prisioneros; pero me he negado a contestarla, porque estaba mal dirigida.

He desembarcado los prisioneros y recibido otra carta del gobernador pidiéndome que apure mis reparaciones, etc. Envié a un comisario para que hablara al capitán del puerto con este objeto; pero él nos envió al capitán general.

Miércoles 8 de enero.

Me he quejado al gobernador civil de que el pagador y el cirujano hayan sido llamados a bordo de la lancha de guardia, cuando volvían en un bote de la costa. He enviado a un subteniente a San Fernando para ver al Capitán General y pedirle permiso de entrar mi buque a los diques. Volvió a la noche y me dijo que el Capitán General me escribiría por la mañana.

He recibido la visita del ingeniero de los diques de San Fernando. Ha venido a ver

mento se oía tocar generala. Era inevitable una colisión terrible.

Entre los mas furibundos reaccionarios del contorno, sobresalía Antonio Sauré, por sus opiniones exaltadas. Sobre todo, afectaba demostrarlas delante de su mujer, quien dedicaba al imperio una parte del amor que profesaba siempre al soldado del emperador. Antonio lo había adivinado, guiado por el misterioso instinto que caracteriza todos los sentimientos exaltados. Margarita le había inspirado una feroz ternura, que escitaba en su corazón odio implacable hacia todo cuanto ella amaba. El recuerdo, la memoria de Pedro, sobrevivía en ella a la ausencia, y Antonio conocía que la poderosa influencia de ese recuerdo había destruido en su nacimiento todas las esperanzas de felicidad que secretamente le halagaban después de su nace. Fiel a su deber, Margarita vivía castamente a la sombra de aquel recuerdo: su dulzura, su inalterable paciencia, aumentaban la cólera de Antonio, que no sabiendo como hacerse para desterrar a un rival impalpable, sentía a veces no haber muerto al joven conscripto; Margarita y él pasaban pues su vida juntos y a todas horas, pero sin comunión de pensamientos; él sombrío, inquieto, celoso; ella triste, silenciosa, resignada. Esta había conservado relaciones amistosas con Mariana, quien se casó poco tiempo después de la marcha de su hermano. Ambas conversaban del ausente, ocultándose de Antonio.

cuales son las reparaciones que necesitamos hacer; ha tomado las dimensiones del buque y me ha asegurado que podrá entrar en el único dique que hay desocupado.

La mañana es bella y clara. Un viento agradable sopla del Norte. El barómetro marca 30.34, la mayor altura que yo jamás haya visto. Es medio día y aun no tengo respuesta del capitán general, sobre la admisión de mi buque en el dique. A las 4 del *«Powhattan»*, el *«Niagara»*, el *«San Jacinto»*, el *«Iroquois»*, el *«Keystone State»* y el *«Richmond»* que según Mr. Welles nos están persiguiendo, parece que también han sido dedicados a la misma infructuosa ocupación el *«In»* y el *«Dacotah»*. Estamos entre la mano de la oficina de los circunloquios. Según creo, se han enviado telegramas a Madrid.

Lunes 13 de enero.

A las diez de la mañana vinieron los ingenieros a bordo; a las 10 y 30 minutos estuvimos en el dique en completa seguridad; y a medio día nos hallamos en seco. Las averías que hemos sufrido recorriendo la costa de Maranhao son de poca monta. Está algo lastimado un pequeño codo del fondo del lantero, y quebrado un pedazo de la falsa quilla, pero no la quilla entera, como lo suponíamos.

Martes 14 de enero.

Hoy he tenido una entrevista con el comandante marítimo; y me ha comunicado las órdenes que ha recibido de su gobierno respecto de mi buque, y según las cuales, debía limitarme a hacer las reparaciones indispensables, pero sin operar cambio alguno esencial. Me declaré satisfecho con esta comunicación; agregué que conocía el contenido del gobierno por evitar complicaciones y le aseguré que haría por mi parte cuanto me fuese posible para evitarle cualquier lance fastidioso. Se tomaron medidas para hacer las reparaciones necesarias.

Hay una enorme cantidad de pino en los almácenos y aun cuando está en el agua salada no lo atacan los gusanos, por que el flujo y reflujo lo preserva. Así se ve un trozo de pino perfectamente conservado aun cuando ha estado en los diques cuarenta años.

Cinco hombres se me han desertado; pero tengo el gusto de asegurar aquí, que todos ellos son extranjeros. El comandante me ha prometido hacerlos perseguir por la policía; pero no es para recuperarlos.

Miércoles 15 de enero.

Las reparaciones han sido hechas de muy

Margarita sabía por Mariana cuanto hacía Pedro en el ejército, y muchas veces había humedecido con sus lágrimas las cartas en que venia su nombre recordado con firme y piadosa ternura por el honrado militar. Los días en que se recibían aquellas cartas, se sentía con mas valor para soportar la vida, y abrazaba con efusión a sus hijos, pronunciando dentro de su corazón el nombre de Pedro. Por ese mismo conducto supo los adelantos que hacía en su carrera. Como merced a los cuidados y esmero del anciano cura, sabía mas de lo que se necesitaba para ser soldado, y se batía como hombre que estima en poco la vida, de grado en grado, ganó en cinco años las charreteras de capitán; mas después de su última carta, fecha de algunos meses transcurrida, y que trajo a Mariana la noticia de una grave herida que recibiera, no había vuelto a saber nada de él. Las dos mujeres se ocultaban recíprocamente sus angustias, y rogaban a Dios en secreto por el objeto de su cariño.

—Todo va bien, dijo un día Antonio a su mujer al volver a casa. Si Dios quiere, antes de poco nos veremos libres de estos infames.

Margarita bajó la cabeza y no respondió nada.

—¿No sabes, chica, repuso Antonio con la cruel insistencia de un hombre que quiere vengarse a cualquier precio de los tormentos que pasa; ¿no sabes lo que corre en Marsella?

## FOLLETTIN.

### LA ALQUERIA

DE

### SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

alcaldé necesitaba un sustituto; y se lo le proporcionado Pedro irá al ejército del Rhin y ya sabéis que gracias a Bonaparte vuelven pocos de los que van allá.

Los dos hombres se echaron a reir, aunque conteniéndose.

—Un trago, yerno, dijo el padre de Margarita; sois un muchacho muy listo. Mañana es la boda, y os entregaré la dote en buenos escudos.

La cosa se hizo como se propusieron, pero al pobre Pedro solo debía aprovecharle su sacrificio a medias. Al día siguiente, mientras la infeliz Margarita, pálida bajo el velo blanco de novia, pasaba por las calles de Cádiz para ir a la iglesia, lloraba Pedro en la cabecera de la cama de su madre, que acababa de morir.

### CAPITULO II.

Muchos años habían transcurrido. Los acontecimientos, se sucedían rápidamente y Margarita se había casado con Antonio.



mal voluntad por los empleados españoles; parece que tenían gran apuro en verlos salir de sus casas, y que tenían un sentimiento de odio, como si fueran enemigos. Supongo que por timidez oficial más que por falta de simpatías, no ha significado el comandante del dique que, sentía mal, no podía reparar completamente nuestro buque. Ofreció, sin embargo, prestarnos personalmente todos los servicios que estuviera en su mano de hacernos. Como nuestra máquina no estaba pronta y no podíamos usarla, el capitán envió un vaporcito que nos remolcaba hasta Cádiz, en donde anclamos a las 4 de la tarde.

(Continuado)

Revista semanal

A la orilla del camino, medio oculto entre los árboles de la huerta, blanquea a corta distancia de esta ciudad un edificio de forma sencilla y humilde.

Este edificio, visto desde el espacio ajeno que se extiende delante de su fachada principal, aparece dividido en tres partes: a la derecha se levanta la iglesia, cuyas torres empinadas en el aire como si quisieran desprenderse de la tierra, parecen que dicen: aquí está Dios.

A la izquierda, asomando por los bordes de su humilde correa, las ramas de algunos árboles solitarios descubren el huerto.

Entre el huerto y la iglesia está la casa como colocada entre la naturaleza y la religión, entre el trabajo y la fe, entre la tierra y el cielo.

Sus dos pisos señalados por el doble orden de sus ventanas cuadradas dicen claramente: aquí vive el hombre.

Esta iglesia, esta casa y este huerto forman un conjunto estrechamente unido como si hubieran hecho el juramento solemne de no separarse nunca.

Este edificio, colocado cerca del camino como el que espera, preside a la ciudad como el que llega, reclinado por el cielo así a la sombra de la huerta como el que medita, se llama San Diego.

San Diego fué un convento.

Si la ciencia moderna me lo permite, si la santidad de los principios económicos que nos han levantado a la altura de esta prosperidad que nos aboga no se ofende, si la civilización, en fin, de nuestro siglo no se escandaliza, añadiré que San Diego fué un convento y que ha vuelto a serlo.

Esto debe parecer absurdo, porque está contra los principios de la ciencia, por que es en la marcha del progreso un paso atrás, porque es destruir lo hecho.

San Diego es un edificio que representa un capital, está condenado por todos los adelantos de la civilización moderna a una perpetua explotación.

La codicia, esa gran virtud del siglo diez y nueve, ha podido hacer de San Diego una mina.

La iglesia ha podido convertirse por ejemplo en una fábrica de ladrillos, en una almazara o en un lugar, la casa en una granja y el huerto en una especie de paraíso.

San Diego era evidentemente un negocio para cualquier particular.

San Diego pasando de manos muertas a manos vivas habría sufrido una magnífica transformación: donde había un convento habría una quinta, donde había una pobre comunidad habría un hombre rico, donde estaba la fe entraría la codicia, donde estaba la caridad entraría el cálculo, donde estaba Dios entraría el negocio.

Qué bello espectáculo! Lo que era de todos sería hoy de uno solo: esas puertas constantemente abiertas a toda desgracia y a toda miseria, solo se abrirían ahora a la ganancia.

Esa tierra regada con el sudor de un prudente trabajo, daba entonces lo necesario; pero ¡ah! esa misma tierra regada hoy con el sudor continuo de un trabajo mortal, no daría nunca lo bastante.

El contraste que resultaría es digno de notarse.

Yo me imagino al pobre apoyado contra un pilar del claustro a la sombra de la bóveda. Está allí como en su casa, no hay perro que le ladre ni criado que lo eche; si pide agua le dan agua, si pide

pan le dan pan. Parece un individuo de la familia.

Ve a discurrir por el claustro, la figura de un monje, y dice: "Ahí es el padre Juan." Oye la voz de otro y exclama: "Ese es el hermano Antonio."

¿Qué palabras, Padre, hermano! Qué vulgaridad, qué mal gusto!

En cambio llegaría hoy el pobre a la puerta del convento transformado en soberbia quinta. Llegaría, he dicho, y ahora pregunto: ¿podría llegar?

Pero supongamos que llegara: ¿se atrevería a entrar?

¿Qué busca allí? ¿Agua? ¿Aquella casa no es una fuente pública? ¿Pani? ¿Acaso aquella hermosa quinta es un hospicio?

Señal y hambre; ¿quién tiene derecho a turbar la felicidad de la familia llevándola hasta las puertas de la prosperidad y de la codicia esas dos miserias humanas?

¿Qué busca, pues? Busca ocupación y pide trabajo. Eso ya es otra cosa, porque pedir trabajo es casi darlo.

Que vuelva otro día, dice una voz más o menos aspera. ¿De quién es esta voz? El pobre que espera a la puerta de la quinta va a decirlo.

"Es, dice, el amo."

Ya no están allí, los padres ni viven allí los hermanos; el convento se ha convertido en quinta, la quinta tiene su dueño y su dueño es el amo.

¿Cómo San Diego con su modesta iglesia, con su humilde casa, con su pobre huerto ha podido burlar la ley de este supremo adelanto?

¿Por qué es todavía de los pobres?

¿Por qué ha vuelto a pertenecer a esas manos muertas que no descansan, que enjugan tantas lágrimas, que curan tantas enfermedades, que ayudan a vivir a tanto moribundo?

¿Cómo la caridad ha podido robar a la codicia esa casa, ese huerto y esa iglesia? He aquí un misterio que se nos presenta bajo este nombre venerable: las Hermanas de los pobres.

¿Con qué título de propiedad han tomado estas hermanas posesión de esa casa?

¿En qué subasta pública se han presentado a pujar? ¿Quién les ha adjudicado esa finca? ¿Dónde está el expediente de esa enajenación?

Ellas son pobres, su capital es la caridad, se les ha cedido el convento como una limosna; cederles el huerto hubiera sido demasiado disiparlo, y el huerto se vende y se compra, y el que los compra se los cede.

El convento vuelve a ser convento. La comunidad eclesiástica: ocho hermanas y cuarenta pobres.

Cuarenta pobres imposibilitados de todo trabajo; cuarenta pobres que han dejado de serlo por esta magnífica herencia: la inagotable caridad de ocho mujeres, de ocho monjas, de ocho hermanas.

Creo que hace un año o poco más que se ha establecido aquí esta piadosa asociación que ha conquistado la veneración pública.

Estas mugeres se llaman hermanas, y en realidad son madres, porque todas las madres no hacen por sus hijos lo que estas hermanas hacen por los pobres.

Hay ricos muy pobres; la mayor parte de los ricos son pobres.

Observad de cerca al más millonario y vereis que le falta mucho más de lo que tiene.

El gran secreto del progreso moderno consiste en que todos tengamos menos de lo que necesitamos.

O de otro modo: en que todo el mundo necesite más de lo que tiene.

—Pues bien, en San Diego he encontrado yo el mismo problema inventado al orden de sus términos.

Allí he visto yo con agrado la admiración del progreso vuelto del revés.

Allí he visto cuarenta pobres que son a la vez cuarenta ricos.

Son pobres, porque nada tienen.

Son ricos, porque nada les falta.

Reduciendo a un cálculo positivo todas las consideraciones espuestas, tenemos

que hemos ganado cuarenta pobres y hemos perdido un rico.

El convento ha vuelto a ser convento. Esto deberá obligar a los espíritus que flotan en las alturas económicas de la ciencia moderna.

En cuanto a mí, solo saco estas dos noticias casi topográficas.

—Lorca es una ciudad triste, pero el convento de San Diego es una cosa que alegrará.

—José Selgas.

La línea de Liverpool

Há tres años que empezó a funcionar la línea de vapores entre Liverpool, puertos del Brasil, Montevideo y Buenos Aires, y en este corto espacio de tiempo el número de sus viajes ha ido siempre aumentando, elevándose de uno a tres al mes, y con esperanzas de que en breve se hagan mas viajes.

Las ventajas que resultaron del establecimiento de esa línea son, incontestables, ya para el comercio en particular, ya para estos países en general.

Así, por ejemplo, los fletes de las mercaderías cuestan la mitad de lo que se paga en los vapores de la Real Compañía.

Además, la regularidad de los viajes de esos vapores evita considerablemente la falta de ciertos géneros en el mercado.

El precio de "pasaje" para Liverpool, 1ª clase, es muy inferior al de las líneas de Southampton y de Burdeos.

Deside que esta línea se estableciese, sus vapores han conducido, libre de todo gasto para los cofres públicos, las malas de nuestro correo, ya las que entran de puertos extranjeros, ya las que siguen para el exterior, sin que por tal servicio reciba la compañía la menor remuneración.

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza de percusión de la bala disminuye de intensidad a proporción de la rapidez del fuego.

De seis balas disparadas por aquel fusil, dice, solo una puede causar herida grave.

El autor de la memoria cree que los soldados podrían quedar defendidos de las balas del fusil de aguja con una armadura muy ligera y por lo mismo muy llevadera.

El militar de que tratamos no cree en la superioridad del fusil de aguja y asegura que a ser los austríacos mejor mandados en Sudowa habrían quedado victoriosos.

—Francis continúa combatiendo la revolución en China.

Cartas de Shanghai anuncian que la cañonera francesa el "Breton" ha sostenido con los rebeldes reñida acción en el río Yangtsé Kiang, librando con la dispersión de los mismos de un desastre inminente a la ciudad de Nankin.

La cañonera hizo en seguida rumbo hacia Hanchow para defender las concesiones francesas, contra las tentativas de Nienfeng.

—Cálculo curioso para apreciar la distancia que existe entre la tierra y el sol.

Mr. Guillemin, célebre astrónomo francés, dice que una máquina de ferro-caril, con velocidad de 30 millas por hora

alcanzaría a la fuente donde manaron para su reconsideración.

Imprimiremos al mismo gratis a nuestros suscritores cualquier comunicación o artículo que venga en forma.

El Norte saldrá una vez por semana (por ahora), su módico precio de cinco reales por mes, y repartido a domicilio aun en la campaña por varios agentes, lo hacemos accesible al turgio mas modesto pudiéndose proporcionar tan benéfico "antídoto" por el infimo "cangé de un cuero de jicarero!"

El cuerpo de sanidad militar de Crimea tuvo 140 bajas, 58 por heridas y 82 por enfermedades.

Lo que dicen nuestros colegas

El Español

La Opinión Nacional, hace la rabona, agudizando el efecto de sus artículos anteriores, verdaderos artículos de aguja electoral.

El Siglo, tras un buen artículo sobre inválidos: apoyamos su idea que encierra el cumplimiento de un deber.

Garibaldi

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza de percusión de la bala disminuye de intensidad a proporción de la rapidez del fuego.

De seis balas disparadas por aquel fusil, dice, solo una puede causar herida grave.

El autor de la memoria cree que los soldados podrían quedar defendidos de las balas del fusil de aguja con una armadura muy ligera y por lo mismo muy llevadera.

El militar de que tratamos no cree en la superioridad del fusil de aguja y asegura que a ser los austríacos mejor mandados en Sudowa habrían quedado victoriosos.

—Francis continúa combatiendo la revolución en China.

Cartas de Shanghai anuncian que la cañonera francesa el "Breton" ha sostenido con los rebeldes reñida acción en el río Yangtsé Kiang, librando con la dispersión de los mismos de un desastre inminente a la ciudad de Nankin.

La cañonera hizo en seguida rumbo hacia Hanchow para defender las concesiones francesas, contra las tentativas de Nienfeng.

—Cálculo curioso para apreciar la distancia que existe entre la tierra y el sol.

Mr. Guillemin, célebre astrónomo francés, dice que una máquina de ferro-caril, con velocidad de 30 millas por hora

alcanzaría a la fuente donde manaron para su reconsideración.

Imprimiremos al mismo gratis a nuestros suscritores cualquier comunicación o artículo que venga en forma.

El Norte saldrá una vez por semana (por ahora), su módico precio de cinco reales por mes, y repartido a domicilio aun en la campaña por varios agentes, lo hacemos accesible al turgio mas modesto pudiéndose proporcionar tan benéfico "antídoto" por el infimo "cangé de un cuero de jicarero!"

El cuerpo de sanidad militar de Crimea tuvo 140 bajas, 58 por heridas y 82 por enfermedades.

Lo que dicen nuestros colegas

El Español

La Opinión Nacional, hace la rabona, agudizando el efecto de sus artículos anteriores, verdaderos artículos de aguja electoral.

El Siglo, tras un buen artículo sobre inválidos: apoyamos su idea que encierra el cumplimiento de un deber.

Garibaldi

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza de percusión de la bala disminuye de intensidad a proporción de la rapidez del fuego.

De seis balas disparadas por aquel fusil, dice, solo una puede causar herida grave.

El autor de la memoria cree que los soldados podrían quedar defendidos de las balas del fusil de aguja con una armadura muy ligera y por lo mismo muy llevadera.

El militar de que tratamos no cree en la superioridad del fusil de aguja y asegura que a ser los austríacos mejor mandados en Sudowa habrían quedado victoriosos.

—Francis continúa combatiendo la revolución en China.

Cartas de Shanghai anuncian que la cañonera francesa el "Breton" ha sostenido con los rebeldes reñida acción en el río Yangtsé Kiang, librando con la dispersión de los mismos de un desastre inminente a la ciudad de Nankin.

La cañonera hizo en seguida rumbo hacia Hanchow para defender las concesiones francesas, contra las tentativas de Nienfeng.

—Cálculo curioso para apreciar la distancia que existe entre la tierra y el sol.

Mr. Guillemin, célebre astrónomo francés, dice que una máquina de ferro-caril, con velocidad de 30 millas por hora

alcanzaría a la fuente donde manaron para su reconsideración.

Imprimiremos al mismo gratis a nuestros suscritores cualquier comunicación o artículo que venga en forma.

El Norte saldrá una vez por semana (por ahora), su módico precio de cinco reales por mes, y repartido a domicilio aun en la campaña por varios agentes, lo hacemos accesible al turgio mas modesto pudiéndose proporcionar tan benéfico "antídoto" por el infimo "cangé de un cuero de jicarero!"

El cuerpo de sanidad militar de Crimea tuvo 140 bajas, 58 por heridas y 82 por enfermedades.

Lo que dicen nuestros colegas

El Español

La Opinión Nacional, hace la rabona, agudizando el efecto de sus artículos anteriores, verdaderos artículos de aguja electoral.

El Siglo, tras un buen artículo sobre inválidos: apoyamos su idea que encierra el cumplimiento de un deber.

Garibaldi

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza de percusión de la bala disminuye de intensidad a proporción de la rapidez del fuego.

De seis balas disparadas por aquel fusil, dice, solo una puede causar herida grave.

El autor de la memoria cree que los soldados podrían quedar defendidos de las balas del fusil de aguja con una armadura muy ligera y por lo mismo muy llevadera.

El militar de que tratamos no cree en la superioridad del fusil de aguja y asegura que a ser los austríacos mejor mandados en Sudowa habrían quedado victoriosos.

—Francis continúa combatiendo la revolución en China.

Cartas de Shanghai anuncian que la cañonera francesa el "Breton" ha sostenido con los rebeldes reñida acción en el río Yangtsé Kiang, librando con la dispersión de los mismos de un desastre inminente a la ciudad de Nankin.

La cañonera hizo en seguida rumbo hacia Hanchow para defender las concesiones francesas, contra las tentativas de Nienfeng.

—Cálculo curioso para apreciar la distancia que existe entre la tierra y el sol.

Mr. Guillemin, célebre astrónomo francés, dice que una máquina de ferro-caril, con velocidad de 30 millas por hora

alcanzaría a la fuente donde manaron para su reconsideración.

Imprimiremos al mismo gratis a nuestros suscritores cualquier comunicación o artículo que venga en forma.

El Norte saldrá una vez por semana (por ahora), su módico precio de cinco reales por mes, y repartido a domicilio aun en la campaña por varios agentes, lo hacemos accesible al turgio mas modesto pudiéndose proporcionar tan benéfico "antídoto" por el infimo "cangé de un cuero de jicarero!"

El cuerpo de sanidad militar de Crimea tuvo 140 bajas, 58 por heridas y 82 por enfermedades.

Lo que dicen nuestros colegas

El Español

La Opinión Nacional, hace la rabona, agudizando el efecto de sus artículos anteriores, verdaderos artículos de aguja electoral.

El Siglo, tras un buen artículo sobre inválidos: apoyamos su idea que encierra el cumplimiento de un deber.

Garibaldi

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza de percusión de la bala disminuye de intensidad a proporción de la rapidez del fuego.

De seis balas disparadas por aquel fusil, dice, solo una puede causar herida grave.

El autor de la memoria cree que los soldados podrían quedar defendidos de las balas del fusil de aguja con una armadura muy ligera y por lo mismo muy llevadera.

El militar de que tratamos no cree en la superioridad del fusil de aguja y asegura que a ser los austríacos mejor mandados en Sudowa habrían quedado victoriosos.

—Francis continúa combatiendo la revolución en China.

Cartas de Shanghai anuncian que la cañonera francesa el "Breton" ha sostenido con los rebeldes reñida acción en el río Yangtsé Kiang, librando con la dispersión de los mismos de un desastre inminente a la ciudad de Nankin.

La cañonera hizo en seguida rumbo hacia Hanchow para defender las concesiones francesas, contra las tentativas de Nienfeng.

—Cálculo curioso para apreciar la distancia que existe entre la tierra y el sol.

Mr. Guillemin, célebre astrónomo francés, dice que una máquina de ferro-caril, con velocidad de 30 millas por hora

alcanzaría a la fuente donde manaron para su reconsideración.

Imprimiremos al mismo gratis a nuestros suscritores cualquier comunicación o artículo que venga en forma.

El Norte saldrá una vez por semana (por ahora), su módico precio de cinco reales por mes, y repartido a domicilio aun en la campaña por varios agentes, lo hacemos accesible al turgio mas modesto pudiéndose proporcionar tan benéfico "antídoto" por el infimo "cangé de un cuero de jicarero!"

El cuerpo de sanidad militar de Crimea tuvo 140 bajas, 58 por heridas y 82 por enfermedades.

Lo que dicen nuestros colegas

El Español

La Opinión Nacional, hace la rabona, agudizando el efecto de sus artículos anteriores, verdaderos artículos de aguja electoral.

El Siglo, tras un buen artículo sobre inválidos: apoyamos su idea que encierra el cumplimiento de un deber.

Garibaldi

La Reina de Inglaterra ha mandado construir un monumento a la memoria del Rey de Bélgica en el claustro de la capilla de San Jorge, en Windsor.

Su ejecución está a cargo de la señora Durand, quien ha terminado ya el modelo.

El monarca está acostado en su lecho de muerte, al lado del cual se encuentra echado, pero con la cabeza levantada, el león belga, sobre cuyas crines el Rey moribundo ha dejado caer la mano derecha.

Al otro lado del lecho están dos ángeles guardianes que sostienen los escudos de Inglaterra y Bélgica.

—Escriben de Berlín que el gobierno prusiano ha provisto las necesidades religiosas de su ejército, mandando a él desde que se abrió la campaña cuarenta y tres ministros protestantes y veinte y un capellanes católicos, que desempeñan sus funciones con un celo verdaderamente apostólico, habiéndose dispuesto por el ministerio de la guerra que se ponga a su disposición un caballo de montar, un soldado de tren para servirles, una ración de oficial y alojamiento.

Además hay eclesiásticos en los hospitales militares y ambulancias y en las ciudades en que están de guarnición las tropas prusianas.

—Escriben de Londres que un distinguido militar ha publicado un escrito acerca del fusil de aguja, en el cual sienta que la fuerza



## Avisos

## La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario.  
Gratis para los suscritores.

Las personas que se suscriban a la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Esto, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.

## Almuerzos

COMO EN PARIS.

En el hotel Blin, calle de los Treinta y Tres, se da de almorzar a la parisiense, para lo cual se cuenta con el mejor cocinero que existe en esta capital.

Comidas de 4 a 8 de la noche.

## ¡OJO!

LOS VECINOS DE LA UNIÓN

En la tienda de don Luis Arbolea, en la Unión, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

1. "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.

2. "El código de comercio," 2ª edición.

3. "Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

## Papel impreso.

En la administración de "La Tribuna," hay en venta una gran cantidad de papel impreso, a dos pesos la arroba.

S.25-15-p.

## L'alliance du Brésil et des republicques de la Plata

PAR M. JOHN LE LONG.

Este folleto, publicado en París por Mr John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarria, calle de 25 Mayo número 202.

Su precio, 50 centésimos

CIGARROS INDIOS

DE

## Caña indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de las vías de respiración. No hay tos nerviosa, resfriado, catarro, tisis pulmonar, ronquera, extinción de voz, tisis laríngea etc. etc. que resistan los efectos de dichos cigarros.

Cada petaca lleva su prospecto en donde está muy estensa la explicación del uso de ellos.

Farmacia española 25 de Mayo 132.

s.20-30p.

## Drs. P. Bourse y Emery

CIRUJANOS DENTISTAS

De los Estados Unidos

200—Calle 25 de Mayo—200

Frente a la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales.

s. 21—perm.

## CAUSA CRIMINAL

DEL TIRANO

## JUAN MANUEL ROSAS

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de "La Tribuna," al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Camaristas, y varias láminas de los asesinatos hechos por Rosas.

UN PESO NACIONAL!!

oct. 2-perm.

## Aviso.

Se precisa dos oficiales peluqueros en la calle del 25 Mayo n. 133.

o.2-3p.

## HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido a luz, publicada por la Imprenta de "La Tribuna."

Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don. Gabriel A. Pereira a la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Tránsito y asesinatos.
- 5.º Ejecución.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don. Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A más contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarello antes de ir al suplicio.

También todos los documentos que prueban la capitulación, el modo cómo fue violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene también la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron a nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de "La Tribuna."

PRECIO—1 PESO NACIONAL

## TARIFA

## AVALUOS

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre.

Precio, 1 \$ 20 centésimos.

## CODIGO DE COMERCIO

## EDICION OFICIAL

En la Librería de Lastarria quedan unos pocos ejemplares de la Edición Oficial.

## LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

También se reciben publicaciones en venta a comisión.

Todo a precios sumamente equitativos.

## EDICION BARATA

DEL

## CODIGO DE COMERCIO

De la 2ª edición que acaba de hacer la imprenta de "LA TRIBUNA" hay algunos ejemplares en venta en la librería de "La Tribuna", calle del 25 de Mayo núm. 190, esquina de Misiones—Precio, 4 pesos nacionales.

s. 30-15 p.

## CAPSULAS PERUVIANAS

## Borrell

Contra las hemorragias y demás flujos de los órganos genito-uritarios de ambos sexos.

Las gonorreas recientes, crónicas o inveteradas, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Cápsulas.

Las leucorreas o flores blancas (flujo por desgracia muy común en el bello sexo), no resisten tampoco, por mas rebelde, que se presenten, a la acción segura de las "Cápsulas Peruvianas" tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurarse que en caso alguno hay que tener de su administración, ningún resultado funesto.

Farmacia española 25 de Mayo 132.

20-30-p.

## Librería Nueva.

Se halla en venta la interesante obra "La Revolución de 1857 y la Hecatombe de Quinteros," que queda en pocos ejemplares.

## Prensas

La persona que tenga dos o tres prensas tipográficas y quiera venderlas, pueden apersonarse a la Administración de la "Tribuna," de 12 a 4 de la tarde.

15-p.

## Almanaque

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna"

Se vende:

En la librería del mismo nombre,

En la del Sr. Lastarria,

En la de Real y Prado,

En la Unión en la tienda de Don Luis Arbolea,

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna."

Por menudeo, a 4 centésimos

Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50 p.º

## IMPRESA

## A VAPOR

ALMANAQUE MONSTRUO, DE LA TRIBUNA

## UN MILLON DE EJEMPLARES

Tan luego como se agote la 12ª tirada que ha hecho esta imprenta de la 1ª edición del almanaque dedicado a los pobres, empezará a circular la primera edición del ALMANAQUE MONSTRUO, que contendrá cosas de grande utilidad y de amena instrucción; será un almanaque enciclopédico, adaptable a todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriban en la lista de suscritores a dicho almanaque por poco mas de nada, y para los que se suscriban por uno o mas ejemplares, gratis.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA convendrá a todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demora a sino un mes cuando a las, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna," en la librería nueva de Lastarria en la de la Tribuna, en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna."

Las personas que quieran poner avisos pueden dirigirlos a cualquiera de los puntos referidos y en el término arriba indicado.

## OTTO W. WILDER

## CONSUL SUECO

Este señor no puede vender sus muebles por estar ellos embargados para el pago de alquileres de la casa que ocupa calle de Buenos Aires núm. 120.

El apoderado.